

EL EXPOLIO NAZI

El periodista Héctor Feliciano ofreció en su libro "El museo desaparecido", una investigación exhaustiva sobre el expolio sistemático y programados de obras de arte por parte de los nazis en Europa occidental, especialmente en Francia.



Entre junio del 40 y agosto del 44, fueron saqueadas 203 colecciones particulares, es decir, un tercio de todo el arte francés en manos privadas. Un total de más de 100000 obras de arte, 500000 muebles y más de 1 millón de libros y manuscritos robados convirtieron a Francia en el país más saqueado de Europa Occidental.

Los nazis andaban a la búsqueda de obras de arte alemán o germano, para nutrir colecciones privadas de los grandes jerarcas como Hermann Goering o el mismo Hitler y para sus proyectos de museos "arios". Las obras robadas se llevaban al Museo del Jeu de Paume en París, donde 60 personas, historiadores, fotógrafos y contables entre otros, se ocupaban de hacer inventario de las confiscaciones nazis. Asimismo, entre abril del 41 y julio del 44, salieron de allí 29 convoyes cargados con obras de arte con dirección a Berlín. Allí era donde se organizaban exposiciones privadas para que el número dos del régimen, Hermann Goering, escogiera lo que más le gustara.

El autor destaca el trabajo de la ex directora del Museo Jeu de Paume, Rose Valland, que siguió trabajando allí para registrar toda la actividad nazi con vistas a recuperar las obras de arte en el futuro; o el del español Eduardo Propper de Callejón que utilizó su situación en la Embajada española en París para combatir el expolio de las obras de arte.

El impresionismo no interesaba a los nazis, mientras que consideraban el arte moderno como "arte degenerado". Hitler, en los años 30, depuró el arte moderno de los museos alemanes. Sin embargo el arte moderno saqueado en las colecciones de Europa Occidental cumplió otra función, que fue la de instaurar un sistema de canje de obras de Matisse, Picasso, Léger o Braque, entre otros, por obras germánicas, con la connivencia de algunos marchantes suizos.

Cuando la primera versión de este libro vio la luz en 1997 en Francia causó un gran impacto y dio origen a un importante debate sobre el papel de los museos nacionales franceses que albergan obras robadas en su día por los dirigentes nazis a particulares.

(Fuente: Europa Press)